



MALLORCA

REVISTA DECENAL



NÚMERO XVI

(5 de Abril de 1899)

SUMARIO:—*Libertad de enseñanza*. II, por el Dr. D. Mateo Gelabert, Pbro., Catedrático de Teología.—*Proyectos homiléticos*: Tercer domingo de Cuaresma, por A. D.—*El Rdo. Padre Maestro Fray Gonzalo Ferragut* (continuación), por D. Mateo Rotger, Pbro., Catedrático de Historia de Mallorca.—*Lo Campanar* (poesía), por D.^a María Antonia Salvá.—*San Salvador*, (conclusión), por D. Félix Escalas.—*Noticiero mallorquin. 1899. Mes de Marzo*, por S.—*Miscelánea*.

Precio de subscripción, pago adelantado: 90 céntimos de peseta cada trimestre

Redacción y dirección de la correspondencia:

Calle del Deanato, núm. 16

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Palacio, número 81



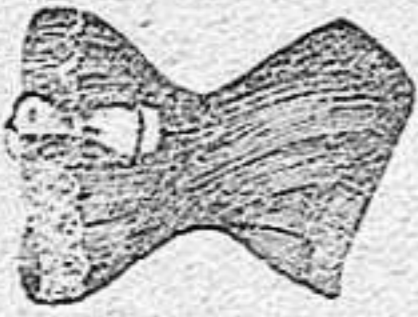
PALMA DE MALLORCA

Tipografía de las Hijas de F. Colomar

LA CATALANA

FÁBRICA DE CORSÉS

Calle de Brossa, 16, Tienda



Grande y variado surtido en corsés de todas clases y hechuras á precios sumamente económicos y en especial los de forma **PARISIÉN**.— Especialidad en la medida y en fajas ortopédicas, etc.

NOTA.— Se pasa á domicilio á tomar medidas. Puntualidad en los encargos.

BUEN CORTE, ESMERADA CONFECCIÓN, GÉNERO SUPERIOR

ALMACENES MONTANER

2—*Sindicato*—2

La casa que presenta mayores surtidos.

La que vende más barato.

La que proporciona mayores ventajas á sus parroquianos.

Se expenden, á precio sin competencia, artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata «Meneses» especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lencería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial para la confección de trajes lanares y ornamentos sagrados.

Precios baratos y géneros buenos

GRANDES VENTAJAS

EN SOMBREROS PARA GABALLERO

De fieltro, flexibles, hechos con maquinaria inglesa, prensa hidráulica, movida á vapor, primera y única en Palma.

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

Sombrerería de Juan Amorós y C.^a

Constitución, 74 y Pelaires, 36.—Palma

MIGUEL MARCÉ
CIRUJANO DENTISTA
Santo Domingo I, principal

Bodega Palmesana

PLAZA MERCADO, 24 Litro

Valdepeñas cosecha del año 1894 á	4 Rs
Málaga dulce (color) cosecha id. á	6 »
Viejo Cognac á	10 »
Ron Puefto Rico á	6 y 8 »
Jerez á	5, 6 y 8 »

BAUZÁ Sombrerero,

PLAZA DE ANTONIO MAURA, 15

Sombreros para los Sres. SACERDOTES, ligeros y de forma inmejorable.

BAUZA

FOTOGRAFÍA ECONÓMICA

DE SERRA Y GAUSÍ

26 Plaza del Aceite 26

Se hacen todos los trabajos concernientes al arte.—Especialidad en **AGUARELAS**

DISPONIBLE

MALLORCA

REVISTA DECENAL

LIBERTAD DE ENSEÑANZA

II

PERO no basta afirmar: es también necesario probar lo que se afirma. Y después de lo explicado acerca de la enseñanza, parece regular decir á quién corresponde este derecho.

Hemos dicho que, aparte de la superioridad natural de la Iglesia sobre el Estado, consecuencia lógica de su origen divino, había el derecho divino positivo, que hacía fulgurar á aquélla con los indeficientes destellos de la ciencia y de la virtud. Y como ese cúmulo de doctrina, ya teórica, ya práctica, ó sea, el dogma y la moral, la ciencia del entendimiento y la del corazón, no son meras especulaciones científicas ó aparatosos sistemas, sino que de sí exigen ser traducidas en hechos positivos y verdaderos, de aquí la apremiante necesidad de una *profesión* común subjetiva, emanación y resultado correlativo de un magisterio supremo, único é indeficiente.

Antes, empero, de concretar la cuestión al punto de vista que nos ocupa, pues de no hacerlo así nos llevaría demasiado lejos, parece á propósito observar que no es lo mismo educación que instrucción, aun cuando ambas cosas son indispensables en la enseñanza. La armonía que el Supremo Hacedor puso entre el corazón y la inteligencia, entre la sensibilidad y la razón, demandan que la dirección de estos dos elementos esté de tal modo enlazada y armonizada que se enderecen de consuno al fin común á ambos; y no son idénticos los medios que al objeto respectivo se requieren. La primera se dirige propiamente al corazón, la segunda á la inteligencia; aquélla forma al hombre probo, ésta instruído: una le hace razonable, la otra sabio ciudadano; la educación es la base, la instrucción el perfeccionamiento de la obra. Siendo, pues, la misión de la enseñanza la dirección de estas dos partes

principales del hombre, es deber ineludible del maestro no descuidar la primera, porque de ella depende el feliz resultado de la segunda; y á los que así no lo hacen dice San Pablo: *Scientia inflat*. Por esto, cuando la naciente Iglesia sintió latir en su seno la fuerza del poder moral de aquellas palabras: *Ite, docete omnes gentes*, que le imponían un derecho sagrado al mismo tiempo que un deber ineludible, antes de meter mano en la multitud de sectas y escuelas que en medio de desaciertos y aberraciones conservaban algún vislumbre de ciencia, se apoderó de su corazón, y purificándole de la lepra social que tan hediondo y gangrenado le tenía, echó el germen de una regeneración lenta y pacífica, pero grande y duradera, á prueba de los trastornos de los siglos: Sólo la Iglesia ha conocido el secreto de mover y dirigir las pasiones para llegar al heroísmo. Por esto el primer paso que dió en el camino de la civilización fué apoderarse de todo el hombre por medio del corazón, haciéndole sentir prácticamente la dulzura de la verdad, el encanto de la esperanza, el fuego del amor puro y desinteresado: y así, de este modo conquistado, educado en los sentimientos nobles y generosos, unidos ya con ella con intensísimo afecto, le ha comunicado —pase la expresión— la plenitud de la ciencia, la sublime filosofía de la escuela cristiana, la verdad entera y desnuda, que no tiene otro blanco sino la inteligencia y el corazón.

Notoria es á todos la táctica especial que ha distinguido siempre al Catolicismo de las otras religiones de impostura y mentira, en lo relativo á conocer y dirigir al hombre. Su misión continua y su enseñanza indeficiente resuenan sin cesar en todos los ámbitos de la tierra; y no hay Estado, nación ni colectividad alguna, sean cuales fueren su objeto y fin, que puedan substraerse, sin mengua de su dignidad y peligro de su existencia, al calor de sus saludables verdades, fuente y origen de todo bienestar temporal y eterno. Por esto, después de la encarnizada lucha de tres siglos contra las pasiones del corazón, suficiente para ahogar mil veces en sangre otra enseñanza que no hubiese ostentado el sello de la divinidad, se dirigió, extinguido ya el natural despecho y corrupción de costumbres, y asentada, como reina en su trono, la suavidad y mansedumbre, poderosa fuerza motriz de las ideas sociales, á extirpar las sombras del error y de la ignorancia; dando poderoso empuje, por no decir que se constituyó en maestra, á las letras y ciencias humanas, como medio poderoso y hasta necesario para

ilustrar las divinas, vigorizar la moral evangélica y fomentar los intereses espirituales de la sociedad cristiana.

Largos siglos de prolongados estudios consumidos en el retiro y austeridad de los claustros, que conservaron para la posteridad los más bellos monumentos y notables producciones de los antiguos; escuelas florecientes en todos los ramos del saber, establecidas así en las ciudades populosas y céntricas como en humildes y solitarios monasterios; instituciones especiales consagradas á la enseñanza de las letras humanas para elevar de este modo el entendimiento y ennoblecer el corazón, produciendo en la sociedad un movimiento de reacción saludable contra los elementos corruptores que llevan á la disolución y la muerte; centros de actividad inmensa, que probaron á la faz de las naciones lo que puede la ciencia, cuando toma de la virtud su punto de partida: he aquí el desenvolvimiento gradual é incesante de la misión docente de la Iglesia, y la historia de todas las ciencias bajo el poderoso amparo de su benéfica influencia. Paso en silencio, por no creer del caso advertirlo, que estas doctrinas y enseñanzas no fueron meras especulaciones destinadas á servir de ornamento y erudición puramente externa del ingenio humano, ni menos semillas de verdad esparcidas al acaso, con la esperanza de que fructificarían con el tiempo merced al estudio particular; sino que ella misma las desarrolló en todas sus relaciones, las aplicó á todos los objetos, corrigió los defectos de la legislación, y armonizó el poder con los intereses públicos, logrando demostrar que nunca es más débil el poder que cuando usa de la violencia y de la fuerza.

Ésta es nuestra historia: un mismo símbolo y un mismo maestro en todos los siglos; idénticos principios fundamentales y doctrinas invariables; tenaz y porfiada lucha contra el error; paciente y dulce atractiva inoculación de la ciencia verdadera; el Magisterio augusto de la Iglesia. Ni la decrepitud se atreve á asomar en la siempre nueva disciplina del maestro antiguo, ni la inercia fría é infecunda ha logrado hallar cabida en el seno vital de una doctrina que jamás varía é incesantemente se desenvuelve y desarrolla en armonía con las necesidades de los tiempos. Esa vitalidad siempre fecunda é inextinguible, que, además de producir en las almas la fe religiosa, fomenta eficazmente el desarrollo científico de la razón, es un fenómeno único en la Historia de la humanidad, que asombraría al más lerdo por poco que parase

mientes en el incesante cambiar de las ideas y de los hechos en todas las instituciones humanas.

Insensiblemente, y guiados tan sólo por la luz de la Historia, hemos venido en conocimiento de un hecho incontrovertible, importantísimo, inexplicable. La Iglesia ha obrado una transformación radical en el modo de ser de las sociedades humanas; la Iglesia ha enseñado, y el mundo ha aprendido, y ha aprendido lo que era moralmente imposible que supiese sin ella (·); luego la Iglesia es la única doctora de la ciencia y de la verdad.

Y todavía es más sorprendente y adquiere mayor realce ese Magisterio, si de este hecho puramente natural nos trasladamos á la consideración de las infranqueables dificultades que hubo de vencer para realizar una empresa de audacia verdaderamente divina, atendidas sobre todo las circunstancias personales de aquellos rudos é ignorantes galileos, los medios de que disponían, y el estado reacio, y hasta amenazador, del mundo antiguo. Más, mucho mejor que nosotros, hablará el doctísimo Obispo de Orihuela, nuestro inolvidable Profesor, quien, desarrollando magistralmente este punto, dice (:): «Para admirar los caracteres sobrenaturales de este Magisterio, no tenemos necesidad alguna de apelar á la Historia, no tenemos necesidad de evocar lo pasado, porque lo presente, lo que tenemos á la vista, es igualmente incomprendible, igualmente misterioso y contrario á todas las leyes naturales del orden moral. Pues hoy, en pleno siglo décimonono, en plena independencia de la razón, en pleno libre examen, hoy ejerce la Iglesia una soberanía intelectual que en vano intentaréis explicar humanamente. Y, si no, hagamos un ligero examen de los hechos que tenemos á la vista.

«Hoy respiramos una atmósfera de libertad desenfadada é indomable que ha socavado los tronos, ha desprestigiado la autoridad, y nos ha hecho perder hasta el hábito de la obediencia; causando frecuentemente tremendas conmociones que ponen en peligro la existencia misma de las sociedades humanas. ¿Cómo se explica, pues, que en medio de una libertad tan amplia, tan rebelde y revoltosa, y en ocasiones semisalvaje, exista en Europa un hombre que ejerce, en el orden

(·) Santo Tomás, *Contra gentes*, lib. I, cap. 4.

(:) En el opúsculo titulado: *Caracteres sobrenaturales del Magisterio de la Iglesia*. Conferencias pronunciadas en el Ateneo de San Luís Gonzaga de la ciudad de Orihuela por el Ilmo. y Rmo. Sr. Dr. D. Juan Maura y Gelabert, Obispo de la Diócesis.

de las ideas, una soberanía absoluta sobre millones de súbditos diseminados por sobre toda la faz de la tierra? Hoy rige los destinos del mundo una Filosofía independiente que lo inquiere todo, todo lo discute, quiere darse la razón de todo, poniendo en tela de juicio los principios fundamentales del orden intelectual, y rompiendo todas las trabas de la tradición, de la autoridad, y no pocas veces las del sentido común. ¿Cómo se explica, pues, que bajo el imperio de una Filosofía que ha engendrado en las almas tanto orgullo, tanta independencia y rebeldía, el Jefe de la Iglesia Católica ejerza sobre millones de entendimientos una autoridad que en lenguaje profano bien pudiera ser calificada de *dictadura intelectual*? Sí, *dictadura*, porque desde el punto de vista en que nos hemos situado, éste es el nombre que mejor cuadra al género de autoridad con que el sumo Pontífice reina y gobierna entre nosotros. Ya lo sabéis; en materias de fe y de moral, es decir, en las materias más trascendentales y que más tientan nuestra libertad con el cebo de la independencia, aquel hombre nos impone sus ideas, sus sentimientos y juicios, sin tolerarnos réplica ni apelación, y obligándonos á pensar del mismo modo que él piensa, á discurrir y resolver como él discurre y resuelve. Aquel hombre traza á nuestra razón una línea infranqueable, más allá de la cual nos prohíbe dar un solo paso, nos veda severamente toda mirada, toda curiosidad y todo deseo. Así como el Criador contiene la bravura del mar con el débil freno de blanda arena, así aquel hombre tiene á raya y reprime la bravura y los fieros instintos de libertad de la humana razón con el débil freno de una palabra. ¡Ah! Decidme, si en el orden puramente natural tiene este fenómeno explicación posible..... ¿Qué palabra es ésa? Es la palabra de un hombre que, despojándose de todos los títulos que dan valor y prestigio á la palabra humana, se presenta ante el mundo civilizado, frente á frente de la ciencia y de la razón, nada más que como sucesor y representante de Pedro, el obscuro Pescador de Galilea. Ah! Señores; si esto no es un misterio, si esto no desconcierta y confunde todos los discursos de la razón, renunciemos de una vez á la razón, renunciemos para siempre al sentido común.»

MATEO GELABERT, PBRO.

(Continuará).



PROYECTOS HOMILÉTICOS

TERCER DOMINGO DE CUARESMA

La discordia y la división.

I.—*Llevan consigo la desolación:* «todo reino dividido en partidos contrarios quedará destruído.»

1) En la *sociedad*, por las enemistades, odios, deseos de venganza, etc.;—2) en las *almas*, por los innumerables pecados de que son causa.

II.—*Conducen á total ruína:* «una casa dividida en facciones camina á su ruína.»

Ruína 1) de los *bienes temporales*, por los enredos é interminables procesos;—2) del *cuerpo* y de la *salud*, por los disgustos y amarguras que ocasionan;—3) del *alma*, que entrega al pecado y á la condenación;—3) de las *obras de Dios*, que la discordia trastorna y destruye;—5) de la *sociedad*, de la cual es azote y que transforma en verdadero infierno.

A. D.



RELIGIOSOS ILUSTRES

DE LA ANTIGUA PROVINCIA DOMINICANA DE ARAGÓN



EL RVDO. P. MTRO. FR. GONZALO FERRAGUT

(Continuación)

QUIEN hablaba con tanta convicción y claridad no podía estar ni haber estado inficionado en los excesos que tan amargamente deploraba. Esto mismo, reconocido por sus hermanos, daba mayor prestigio á su palabra, y vigorizaba tanto más su autoridad cuanto menos alardeaba de ella el que, con empeño decidido, iba á emprender la reforma de su Provincia. «No se me imputará á mí, decía en la misma primera visita, el que no se remedien en este ni en los demás conventos los abusos y males que debieren y pudieren remediarse, porque estoy resuelto á no dar motivo á que pueda decirse de mí lo que muchos suelen decir de los visitadores, que *dicunt et non faciunt*, que prometen re-

mediar los abusos y pudiendo no los remedian, que prometen aprovecharse de las noticias que piden á los visitadores y cuando las tienen ningún uso hacen de ellas para la reforma y buen arreglo de los conventos. Aseguro á VV. PP. y RR., que deseo de veras y vivamente (porque tengo obligación grave y gravísima de procurarla) reformar la provincia y arreglar en ella todo lo que lo necesitare, todo lo que deba y pueda ser arreglado y reformado. Pero no pienso procurar la reforma de la provincia introduciendo en ella observancias totalmente nuevas; mis ánimos son únicamente los de restablecer, como debo, la observancia de nuestras sabias y santas leyes y ordinaciones antiguas. Ni intento tampoco hacer en los conventos reformas extraordinarias y del todo completas, de modo que no quede en ellos ningún abuso ó defecto sin correspondiente remedio, porque veo claramente y lo ven también VV. PP. y RR., que esto sería pretender una cosa moralmente imposible; por lo que me contentaré (si no puedo lograr más), con procurar la reforma de los abusos ó defectos substanciales ó que fueren de consideración y trascendencia».

En el programa que expuso el nuevo Provincial demostraba claramente el sentido práctico que dirigía sus acciones y el verdadero conocimiento del modo de conseguir saludables resultados. Los medios, empero, que trataba de poner para alcanzarlo eran los más á propósito para ello. «¿De qué modo deberé valerme, decía en su apertura de visita, para la dicha corrección y enmienda? ¿Habrá de ser con suavidad, misericordia y blandura, ó con aspereza, justicia y rigor? Es cierto que de uno y otro puedo valerme. Sin embargo, á no ser muy necesario y preciso, estoy en ánimo de no usar más que de la suavidad y misericordia, ya porque de ellas se valió el más alto y perfecto Visitador, Jesucristo, en su visita que hizo al mundo, ya porque, aunque parece lo contrario, me repugna naturalmente y muchísimo el usar de aspereza y rigor, y ya también porque en mi concepto la misericordia y blandura es el medio más eficaz, útil y oportuno para la corrección y enmienda de los religiosos».

El retiro, la oración, la frecuencia de sacramentos y la observancia de las reglas, aun en el modo de vestir, era lo que inculcaba á sus súbditos, dictando órdenes concretas y amenazando con penas á los infractores de sus mandatos. Cuando tuvo que cortar un abuso de un convento, después de emplear los términos severos propios de un su-

perior celoso, dando rienda á la habitual suavidad de su carácter, dulcificó la fuerte impresión con estas palabras: «Me hago cargo, PP. y HH. M., de que un mandato como éste no puede dejar de seros molesto y sensible. Aunque obren con buena intención y voluntad, dice San Agustín, es molesto el médico á un frenético furioso y un padre á su hijo indisciplinado, aquél ligando y castigando éste; pero os ruego por amor de Jesucristo, que disimuléis y lo sufráis con paciencia, pues os protesto y os aseguro con San Gregorio, que si os molesto con mis reprensiones y mandatos, no es porque os quiera mal, sino porque os amo y deseo vuestro verdadero bien; porque siendo yo con vosotros miembro del mismo místico cuerpo de nuestro divino Redentor Jesucristo, así como debo sentir y deben atormentar mi corazón las faltas que veo en vosotros, así debo desear también que los que sois defectuosos reforméis vuestros defectos, y debo alegrarme de ver en vosotros una conducta verdaderamente buena, religiosa y arreglada».

Los conventos de religiosas de su jurisdicción fueron objeto también de sus desvelos, y consiguió en muchos restablecer la vida común, algún tanto descuidada en muchos y en algunos totalmente decaída. Quedaron todas las religiosas de las casas reformadas tan contentas y tan sometidas, que muchas, para tranquilidad de sus conciencias, encomendaron al celoso Provincial la dirección de sus espíritus, quien por cartas daba sus consejos siempre que en común ó particularmente se lo solicitaban. De una manera tan acabada atendía con prontitud y exactamente á las múltiples obligaciones de su cargo, y toda la Provincia experimentaba los buenos resultados que se prometía de su gobierno. Tan graves y múltiples ocupaciones, empero, no distraían su espíritu de su habitual recogimiento; jamás se le vió relajar en lo más mínimo el método de vida que se había propuesto y seguido constantemente desde el momento en que, emitidos sus votos al pie de los altares, se consideró ya como un siervo, que no debía pensar más que en su propia santificación y en la salvación de sus hermanos. Su oración era continua, y su austeridad tan reiterada y aflictiva como siempre. Su asistencia á los actos de Comunidad, cuando le correspondía ó no se lo impedían sus quehaceres de Prior Provincial, fué la misma que observó siempre cuando novicio y cuando principiante.

La fama de varón tan ejemplar extendióse hasta la corte de España, que en los varios asuntos tratados con él pudo conocer cuánto va-

lía para gobernar. Así no pudo causar extrañeza que, al quedar huérfana de Pastor la diócesis de Urgel, se pensara en la persona del P. Ferragut, á quien no faltaban ni virtudes, ni ciencia, ni altas dotes de gobierno, según estaba enseñando la experiencia de su provincialato, para llenar aquella vacante. La Orden de Santo Domingo reconocía en él meritos suficientes para tan elevada dignidad; así fué que, con aplauso general, la Real Cámara propuso á nuestro P. Ferragut para Obispo de Urgel. Súpolo el humilde religioso, y sus hermanos de hábito y todos los que contribuían á su elevación pudieron admirar el raro ejemplo de abnegación dado por el dignísimo Provincial. Puso en juego todas las influencias de que pudo disponer, y consiguió alejar de sí el nombramiento que tanto le hizo temer. Con la sencillez de un niño escribía en aquella fecha á su anciana madre: «Sabrá que quieren hacerme obispo; vosotros tal vez estaréis muy satisfechos de ello, pero yo estoy muy apesadumbrado, y si puedo evadirme de tal dignidad lo haré por aquello del refrán que dice: Si la barba de tu vecino ves quemar, pon la tuya á remojar».

(Concluirá)

MATEO ROTGER, *Presbitero*.



LO CAMPANAR

Entre la terra y lo cel
com l' anima enamorada,
mes avall qu' el firmament,
mes amunt que les teulades,
s' axeca lo campanar
per dins el regne de l' ayre.
Corona del temple august,
en la veu de ses campanes
troben simpátich ressò
les remors de l' encontrada.
Per les festes té repichs,
pe 'ls incendis batallades,
y si ab alegres clamors
les bones noves escampa,
tambe hi retrunyen ferests

los planys que la mort arranca.
;Benhaja lo campanar
qu' el temple y lo poble guarda,
y ensenya de mirá 'l cel
quant l' ull en terra se cansa!

Volguentlo veure de prop
un capvespre jo hi pujava,
pujava p' el caragol
llarch y fosch que n' es s' escala.
Com es tanta la foscor,
los ulls s' afanyen debades:
sembla talment caminar
de la terra en les entranyes.
D' en tant en quant apareix
un raig de claror malalta;
derrera una volta ve,
derrera l' altre s' apaga.
Y passen mes escalons,
passa una volta y un' altre.
Quant lo pit ja no té alé,
la torre té mes altaria;
encare s' enfila amunt
cuantrapassant les arcades
y 'ls porxes que van cubrint
les naus del temple gegantes.
Fins que son a dalt de tot
la fatiga no s' espassa.
Demunt les soles de fust,
frech á frech de les campanes,
si us ho comporta l' esglay
llançau fora les mirades.
Veureu allá a vostres peus
la vila arremolinada,
tot el terme mes enllá
formant una inmensa plana
hont s' estenen los camins
com á cintes allargades.

Aquell die 'l moviment
regnava per dins la plassa;
era fira, y d'allá dalt
veyen la gent bellugarse;
mes si abaix regnava 'l bull,
dalt la torre les campanes
tocaven trets per un mort
responentse l' una a l' altre,
girantse demunt devall,
ab majestat espantable,
llançaven als quatre vents
sa veu 'xordadora y clara,
que vibrava en les parets
quant y mes en la meua ánima.
Y axís com al despertar
de funestes recordances,
segueix un intens gemech
en que 'l cor pareix qu' esclata,
les campanes al brandar
tristors del cor despertaven
seguint al ressò mes viu
la mes fonda batallada.
Y reprenent lo seu sò
y escampantlo per dins l' ayre,
ofegaven lo brugit
que de la fira pujava.

Creguí veure p' el dolor
un' anima sublimada
qu' afiançada en la creu,
ab sos cántichs y pregaries
arriba a apagar lo crit
de les miseries humanes.



SAN SALVADOR

(ESBOZO)

(Conclusión)

ESTAMOS en el vértice de un cono, que tal es la forma de la montaña que se ensancha á nuestros pies como falda colosal. Rozagantes vestiduras de vegetación exuberante se extienden hasta la llanura, donde la tierra asoma á trechos su color rojizo. Hermosa es la campiña, y grandioso y variado el panorama que desde tales alturas se descubre. Tras el monte Calvario, semejante á un hormiguero de desmedidas proporciones, distínguese parte de la ciudad de Felanitx, la del hospitalario carácter y de las mujeres hermosas.—Alguna aislada vivienda asoma sus tejados entre asombrosa variedad de verdes coloraciones; los árboles, en perfectas hileras, indican un cultivo esmerado; y los amarillentos círculos formados en las inacabables vides por la *filoxera*, traen á la memoria los esplendores pasados, contrastando violentamente con las presentes miserias. Y la llanura se ensancha hasta que la vista no puede precisar detalles, donde comienza la cordillera de montes azulados que parecen empujarse y sostenerse unos á otros como hermanos. Sus siluetas destacan fuertemente, como en un dibujo modernista, sobre un cielo deslumbrador de rojizas claridades de incendio.

Hacia el Sur, los montes se hinchan y allanan alternativamente, como olas que van á morir en las llanuras santañinenses de *S' Avall*, en las marismas bordeadas de tamarindos donde habitan las fenicoptéridas de largas piernas y alas color de rosa. Al Sur, Este y Norte, la tierra es limitada por el mar, cuyas olas se quebrantan en la ribera arrojando al luminoso aire sus rizadas espumas que adornan, como encajes, las costas bien marcadas, como en mapa, según se distinguen claramente las puntas que avanzan con gallardía en el agua hacia el alto horizonte, en que no faltan, para que el cuadro sea completo, ni latinas velas, ni el humo tenue y lejano de un vapor cuyo casco no se descubre todavía.

Lentamente el suave manto del crepúsculo vespertino envuelve á la tierra entre sus pliegues. Campos y casas quedan sumidos en una vaguedad encantadora, llena de poesía. El humo de los hormigueros se

detiene un instante bajo las copas de los árboles, y después sube rec-
tamente, formando azuladas nubecillas en las cuales la imaginación di-
buja seres fantásticos de contornos indecisos, mujeres de cabellos ru-
bios y pechos virginales, deidades de la paz y del reposo campestre
envueltas en suavísimas gasas, misteriosas acompañantes de las som-
bras, cantores mudos de la melancólica grandeza de la noche que co-
mienza su salterio sublime á la luz de las primeras estrellas, ojos del
infinito que parpadean en el cielo...

*
* *

Los ermitaños rezan en alta voz sus oraciones, en un rincón de la
Iglesia donde los ojos solamente alcanzan á ver cuatro figuras rígidas
como sombras espectrales.—Acompasado, grave, lento, en la alta bó-
veda su cántico resuena. Todos los días, las mismas notas quejumbro-
sas vibran sonoramente, llenando de majestad el templo, todo en re-
poso. Cuando la furia de las tempestades azota el peñasco y hace os-
cilar los para-rayos, las voces de los ermitaños se elevan hasta el cielo
con la grandiosa sinfonía del huracán bramando entre las ramas de los
pinos y silbando en los resquicios de las puertas. Cuando la calma
reina sobre la tierra y todo parece descansar en dulce reposo, idénticas
modulaciones de voz, graves y profundas, elevánse también confundi-
das con el humo azulado de las chimeneas. Y mientras el resto de la
humanidad desgarrá sus carnes en la lucha por la existencia; siempre,
perennemente, acompasado, grave y lento, en la alta bóveda el cánti-
co resuena.—Yo no sé qué tiene de augusto y solemne que eriza el ca-
bello y hace pensar en la muerte; pero en una muerte plácida, tranqui-
la, con los ojos fijos en lo alto; una muerte como la del sol que se hun-
de hoy tras los montes occidentales para renacer mañana en una auro-
ra rosada y luminosa, en medio del admirable *crescendo* de todo un
mundo que despierta... Frente á nosotros, como una promesa, aparece
la silueta colosal de *sa creu d' es Picot*, con sus brazos abiertos valero-
samente, como alas de un ave gigantesca que deseara cobijar á la hu-
manidad entera, colmándola de santa paz.

FÉLIX ESCALAS.

Felanitx, 1898.



NOTICIARIO MALLORQUÍN

—1899—

MES DE MARZO

Día 5. —Acabaron los ejercicios espirituales dedicados á los jóvenes, dados por los Rdos. PP. Juan M.^a Solá y Luís Perelló, S. J., en la Iglesia de Montesión.

—Pasó á mejor vida, á la respetable edad de 99 años, Fr. Juan Amengual, último de los exclaustrados que en Mallorca quedaba. (1)

—Célebróse en Felanitx un banquete organizado por los republicanos de aquella Ciudad.

Día 6.—Por no haberles satisfecho sus correspondientes haberes, los repatriados organizaron una manifestación en tono de protesta.

Día 10.—Reinó fuerte temporal de agua, granizo y viento.

Día 12.—Á consecuencia del temporal permaneció esta isla incomunicada con el continente; pues, además de cerrado el puerto, se interceptó también el telégrafo.

—En la Iglesia de San Francisco, el R. P. Juan M.^a Solá empezó la tanda de ejercicios espirituales para obreros. Éstos acudieron en número muy crecido.

Día 14.—Con el título de *El Eco del Magisterio* apareció un nuevo periódico dedicado á asuntos de primera enseñanza.

Día 15.—Los repatriados organizaron otra manifestación por motivos idénticos á la realizada el día 2 del corriente; se reunieron en la plaza de Cort, presentándose más tarde en la Capitanía General.

Día 16.—Tomó posesión de la Alcaldía de Palma, el Sr. D. Enrique Sureda y Morera, Abogado y Concejal del mismo Ayuntamiento.

—Dejó esta vida el M. I. Sr. D. Luís Barbarín y Vanrell, Chantre

(1) Vaya aquí, por vía de curiosidad histórica, la partidá de su bautismo, obrante en el Archivo Capitular: «Á los 23 dias del mes de Setiembre de 1800 el Dr. D. Damian Serra, Pro. Domero Bautise y Chrisme á un niño hijo de Bernardo Amengual y de Magdalena Cirerols: Con^s; el qual nacio á las dos de la tarde del dia antecedente Se le puso el nombre de Juan Bautista, Jayme Benito y Buenaventura y Juan Nepomuseño. Fueron sus Abuelos Juan Bautista Amengual y Isabel Salom. Los Maternos, Juan Bautista Cererols y Margarita Castello. Los Padrinos Jaume Borrás y Isabel Salom. Es de Sta. Cruz.»

de esta Santa Iglesia y gran bienhechor de nuestros templos y de la enseñanza dada á las clases menesterosas.

—Fué hallado el cadáver de un hombre, en el predio *Son Giñól* del término de Alaró.

Día 17.—Se celebró conferencia científica en el Colegio Médico-Farmacéutico, estando á cargo de D. Juan Mercant.

—Se supo que había sido nombrado presidente de esta Audiencia Territorial el Sr. D. Luís Mira, que algunos años antes había desempeñado ya el mismo cargo.

Día 19.—En el Colegio de San José, y en honor del Santo Patriarca, se celebró una velada poético-musical.

—Acabó sus días el Sr. D. Lázaro Ros, Intendente de división, persona sumamente bondadosa, cuya muerte fué muy sentida.

Día 21.—D. José Cerdá disertó en la Conferencia científico-literaria que se efectuó en el Colegio Médico-Farmacéutico.

Día 23.—Llegó el nuevo Gobernador Civil de esta provincia D. Rafael Álvarez Sereix, Ingeniero de Montes, Director de *La Revista Contemporánea de Madrid* y autor de muy estimables escritos.

Día 24.—En la conferencia que se dió en el Colegio Médico-Farmacéutico disertó D. Jerónimo Ripoll.

Día 26.—El distinguido compositor musical D. Antonio Noguera leyó, en el local que ocupa *La Capella de Manacor*, una conferencia sobre *Música religiosa* que obtuvo ruidosos aplausos y los honores de la impresión.

Día 29.—Se ahorcó un hombre en la Carcel: había sido detenido por varios robos.

S.



MISCELÁNEA

Traducimos de *Le Prêtre*:

«La Congregación del Índice acaba de condenar cuatro obras del Dr. Schell, Profesor de Apologética en la Universidad de Wurtzburgo. El título de una de ellas, *Los tiempos modernos y las antiguas creencias*, indica suficientemente el fin que se propone el sabio alemán.

«A este propósito no es inútil hacer observar que el Doctor profe-

saba, acerca de la eternidad de las penas, opiniones, sino nuevas, por lo menos reprobadas por la Iglesia, admitiendo la cesación más ó menos lejana de dichas penas, las cuales serán reemplazadas por cierta felicidad natural, imperfectamente definida, eso sí, pero preferible en mucho á la nada.

«Las opiniones del Doctor habían hecho tal camino entre los seminaristas, que el Obispo de Wurtzburgo, por indicaciones llegadas de Roma, ha debido hecho subscribir á todos sus clérigos, antes de admitirlos á las sagradas órdenes, una profesión explícita de fe en la eternidad de penas de los condenados.»



La Sagrada Congregación de Ritos ha ultimado el proceso de canonización del Beato Juan Bautista de la Salle, fundador de las Escuelas Cristianas. Sólo falta el decreto definitivo de Su Santidad para que en este mismo año 1899 se efectúe la canonización.



Dos recientes pérdidas lloran la Compañía de Jesús y la ciencia cristiana: la del P. Emilio de Augustinis, Rector de la Universidad Gregoriana y autor de la monumental obra *De re Sacramentaria* (2 volúmenes en 4.º mayor), y la del P. Luis Carles, antiguo Vicario General y Canónigo de Gerona y ex-Rector del Colegio del Sagrado Corazón de Gerona.



Hemos recibido el *Boletín-Revista de la Juventud Católica de Valencia*.

Agradecemos la atención y devolvemos el cambio.



Dentro de pocos días se repartirán á los socios del Congreso Científico Internacional de católicos, de Friburgo, los volúmenes de actas de aquella Asamblea.

Aun no ha terminado la impresión de las del primer Congreso Antimasónico Internacional celebrado en Trento.



El Dr. Albino Nigy ha editado por primera vez los escritos filosóficos de *Al-Kindi*; y el Dr. Clemente Baeumker ha dado la primera edición completa y crítica de los *Impossibilia* atribuidos á Siger de Brabante.

MECHERO UNIVERSAL

LUZ TRIPLE; ECONOMÍA 50 por 100

REPRESENTANTES EN BALEARES

Pujó Hermanos, P.^a de Cort, 2

ANTONIO BARGELÓ

dueño de la Sombrerería del **CENTRO**

Participa á su clientela que acaba de recibir un vastísimo surtido de sombreros colores novedad, los que pone á su disposición.

PÚBLICO: No compres ningún sombrero sin visitar la casa **Barceló**, por la economía en precios y buena fabricación que acredita tanto dicha casa.

BOLSERÍA 2 Y PLATERÍA 66

Peluquería y Perfumería

DE FRANCISCO MERIDIANO

(Sucesor de Casanovas) Cadena 6
y Santa Eulalia 2

Gran surtido de paraguas, sombrillas y guantes. Perfumería nacional y extranjera.

Novedad, elegancia, buen gusto y economía.

Collares ROYER

ELECTRO-MAGNÉTICOS

Llamados Anodinos de la dentición

Facilitan la de los niños y curan las convulsiones.

Recibido inmenso surtido en la
Tienda La Bandera Española, Jovellanos, 5

JUAN MIRALLES Y SBERT

COMISIONISTA DE LIBROS, PERIÓDICOS Y OBJETOS DE ESCRITORIO

calle de Palacio, número 81, en Palma de Mallorca

(frente á las escaleras de la Seo)

Admite encargos de los siguientes

LIBROS

Liricas, por D. Miguel Costa, Pbro.—1 vol. en 8.^o prolongado, rica encuadernación.—2 ptas.

Vida admirable y milagrosa de la Ilma. y nobilísima Sra. D.^a Beatriz de Silva, fundadora de la insigne Religión de la inmaculada Concepción de Nuestra Señora. Publicada por D. M. F. de la C. Pbro.—Palma de Mallorca.—1 vol. en 4.^o—2 ptas.

Programa de Historia de Mallorca, por D. Mateo Rotger, Pbro.

Orígenes históricos de Cataluña, por el Dr. D. José Balari y Jovany, Catedrático de la Universidad de Barcelona.—Premio Martorell (20.000 pesetas).—1 vol. en 4.º mayor, de XXXVII-751 páginas.—A 20 ptas. ejemplar.

Espíritu de Santa Teresa de Jesús, ó resumen de los rasgos principales de su vida, de los principios de su doctrina espiritual y de sus afectos y aspiraciones á Dios entresacados de sus escritos y puestos en orden con prólogo y notas, por D. Miguel Mir, de la Real Academia Española.—1 t. en 8.º, de 400 páginas, encuadernado en tela.—A 3 pesetas ejemplar.

Estudios biológicos, por el P. Zacarías Martínez Núñez, Agustino.—1 vol. en 8.º mayor.

Horas de vacaciones. Cuentos morales, por el P. Conrado Muiños Sáenz, Agustino. Tercera edición.—1 vol. en 8.º

Simi la hebrea. Relato histórico, por el mismo autor.—1 vol. en 8.º

La pena de muerte y el derecho de indulto, por el P. Jerónimo Montes, Agustino.—1 t. en 4.º

El Corazón de María y el Corazón humano. Lectura moral y religiosa, por el P. Marcelino Gutiérrez, Agustino.—1 vol. en 4.º

Sèñeri español, por el P. Juan M.^a Solá, S. J.—5 vols. en 8.º

Páginas edificantes, por D. Manuel Polo y Peyrolón. Obra declarada de texto para las escuelas de primera enseñanza por R. O. de 29 de Abril de 1893.—En 8.º, cartoné, de 200 páginas.—A peseta el ejemplar. Descuento á los Profesores.

Manojico de cuentos, por D. Manuel Polo y Peyrolón. Declarada de texto para las escuelas de primera enseñanza en 4 de Mayo de 1898.—A peseta el ejemplar en cartoné.—Descuento á los Profesores.

Historia del Arte egipcio, por D. José R. Mélida.—1 vol. en 4.º

La obra del excursionisme, per Joaquim Cabot y Rovira.—1 folleto.

Ricolf. Llegendes pirenenca, per Manel Urgellés Depares.—1 vol.

Le Catéchisme chanté, par le P. J. B. Couderc, S. J. Tres ediciones: letra sola, letra y canto sin acompañamiento y letra y canto con acompañamiento. A 0'15, 0'30 y 1'00 francos respectivamente.

Oficio del Santísimo Sacramento, para uso de los socios de la Adoración nocturna.—1 vol. en 8.º

Método elemental de canto llano y repertorio de misas, visperas, etc., por D. Juan García, Pbro.—2 vols. en 4.º

Historia de San Vicente Ferrer, por D. José Sanchis Sivera, Pbro.—1 vol. en 4.º

Lira del Catequista. 30 céntimos, una peseta.

Grande Storia d' Italia di Mons. Pietro Balan.—2.^a ed.—10 vols. de más de 600 páginas, á una lira el cuaderno de 64.

Se admiten subscripciones á las siguientes

REVISTAS

Anales del culto á San José y á la Sagrada familia.—Mensual, de 48 páginas.—3 ptas. al año.

El Eco Franciscano. Revista Seráfico-Antoniana.—Mensual, de 48 páginas.—5 ptas. id.

Il Divoto di S. Guiseppe capo della S. Famiglia e Patrono della Chiesa Cattolica.—Mensual, de 48 páginas.—3'50 liras id.

Le Musée des enfants.—Mensual, de 32 páginas folio menor, con magníficas cromolitografías.—6 francos id.

Le Musée des jeunes filles.—Mensual, de 32 páginas en folio menor, con espléndidas cromolitografías.—6 francos id.